

La Ciudad Universitaria como Espacio de Sociabilidad Durante la Época de la Reforma Universitaria, 1963 y 1972

The University Campus as Social Space During the University Reform, 1963 and 1972

Rigoberto Antonio Salamanca Bonilla
Estudiante de la Licenciatura en Historia
Universidad de El Salvador
sb20010@ues.edu.sv
ORCID:0009-0008-4455-4570

Recibido: 18 de noviembre, 2025

Aceptado: 20 de enero, 2026



Resumen

El artículo presenta al campus universitario como una localidad que contó con espacios de sociabilidad como cafetería, comedores, corredores, laboratorios, residencias estudiantiles, canchas, aulas. Todo lo anterior gracias al proyecto de reforma de los años 60 y al sistema de Áreas Comunes. Cada uno de los sitios anteriormente mencionados tomó un significado que respondió a las experiencias, acciones y pensamientos que compartían los estudiantes dentro de esas zonas. Algunas de las temáticas discutidas por los estudiantes dependían del lugar donde estuviesen, si estos tuvieran relación con sus estudios o la política de ese entonces, en la mayoría de ocasiones estas interacciones se daban en las residencias estudiantiles y las áreas comunes; pero si estos tenían connotaciones más personales, se expresaban en las cafeterías y los comedores, forjando de esta forma una identidad tanto para los propios estudiantes como para el lugar donde se desarrollaban. Entre los resultados de la investigación, se logra observar cómo la creación del campus

universitario logra amalgamar en un solo lugar a todas las facultades y a sus estudiantes, brindándoles un espacio para el desarrollo de sus actividades académicas y lúdicas. De la misma forma, estos lugares sirvieron como puente para la relación de los estudiantes que poseían afinidades parecidas como el deporte, la política y la música que, entre otros temas, fueron los grandes intereses de los universitarios.

Palabras clave: sociabilidad, juventud, reforma universitaria, campus universitario.

Summary

The article introduces the University Campus as a locality that had sociability spaces as cafeterias, halls, laboratories, student dormitories, basketball courts, a soccer field and classrooms. All those amenities and spaces were possibly thanks to the Reform of the 60s and the system of General Studies. Each of these places mentioned before, took a meaning based in the experiences, actions and thought that were share by the students inside the Campus. Some of the topics discussed by the students depended on where they were, whether these topics were related to their studies and politics of the moment, it was mostly discussed in the residencies and the General Studies classrooms; but if those topics were personal interest related, these were expressed in cafeterias and dining rooms, building an identity for the students themselves and the spaces were the meetings occurred. Among the results of the research, it is possible to analyze how the construction of the University Campus managed to amalgamate in one place all the Faculties and their students, giving them a space for the development of academic and recreational activities. Likewise, these spaces worked as a bridge for the relations of the students that possessed similar affinities like sports, politics, music that, among other topics, were the students' main interests.

Key words: sociability, youth, university reform, university campus.

Introducción:

Los cambios han estado presentes en el desarrollo de la Universidad de El Salvador, han sido parte fundamental para el avance de la institución y la Reforma Universitaria de 1963 dejó un alto nivel de modificaciones en la estructura de la Universidad, en la planta docente del momento y en los propios estudiantes. Las diferentes propuestas que dio la reforma de 1963 permitieron el desarrollo de los docentes en un espacio más académico e integrado con la investigación y la población estudiantil universitaria del momento se vio beneficiada por los distintos programas implementados que iban a brindar nuevos espacios de sociabilidad al estudiantado.

Gracias a dichos espacios que la misma reforma creó, permitiendo así la interacción de ideas y el desarrollo de pensamientos en las aulas de conocimiento general, siendo estas un espacio clave para la modificación de la sociabilidad estudiantil junto con las residencias estudiantiles. Es por esta razón que se ha planteado el problema de investigación *La ciudad universitaria como espacio de sociabilidad durante la época de la reforma universitaria en los años 1963 a 1972*.

Dicha problemática será abordada de forma temática tomando en consideración las preguntas de investigación realizadas. La primera pregunta planteada es: ¿Cuáles fueron los espacios de sociabilidad y desarrollo estudiantil que se crearon con la construcción del campus universitario durante la reforma universitaria de 1963? Y planteando su respuesta dentro de la temática: La construcción de campus universitarios, espacios de sociabilidad en construcción, siendo este apartado parte fundamental para el conocimiento de los espacios de sociabilidad en los que se desarrollarán los estudiantes universitarios y como estos se fueron construyendo físicamente.

Junto con el estudio del campus universitario se determinarán para luego analizar las actividades realizadas dentro de dicho espacio, es por esta razón que se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuáles fueron las actividades que se

desarrollaban dentro del campus universitario que incentivaban la sociabilidad dentro de la población estudiantil universitaria? Planteando su respuesta en el apartado: La juventud universitaria y los espacios de sociabilidad en el campus de la Universidad de El Salvador, en donde se recopilarán a través de periódicos de la época y testimonios las diferentes actividades que se realizaban dentro del campus universitario y su participación estudiantil.

Como punto final se desarrollará la tercera interrogante: ¿Cómo la creación del sistema de áreas comunes y residencias estudiantiles llegaron a incidir en la sociabilidad de la población estudiantil universitaria? En donde, para desarrollar su respuesta, se ha planteado el apartado denominado “Los nuevos espacios de sociabilidad: Áreas comunes y residencias estudiantiles”, en donde las entrevistas serán de vital importancia para traspasar la barrera de la palabra escrita, tomando en consideración la sociabilidad como punto clave de la investigación, dicha interacción social generada a través de las nuevas formas de convivencia propuesta por las reformas y las múltiples maneras de conocimientos a través de las áreas comunes y las residencias estudiantiles, en donde las primeras permitieron al estudiantado del momento generar diferentes lazos no solo con sus compañeros de carrera sino también con cada persona que estuviera en las áreas comunes al compartir varias materias para entrar luego a la zona de especialidad, y las segundas mostrarían un nuevo estilo de vida universitaria basado en una convivencia casi continua.

Estado del Arte:

La historia universitaria ha sido de gran interés para los historiadores e investigadores que han visto en su belleza la manera de observar e identificar fenómenos que cambiaron los rumbos de la institución y dejaron marca en esta, la Reforma Universitaria de 1963 no fue la excepción generando una gran discusión alrededor de sus principales motivos, objetivos y acciones para el mejoramiento de cada rama de la educación superior así lo deja claro José Alfredo Ramírez cuando menciona

que “la reforma Universitaria tenía una nueva visión del proceso enseñanza-aprendizaje en el cual los alumnos debían tomar un papel activo en su formación¹”. Aunque, claro, dicha reforma tuvo que tener un ideal como origen, Parada Reina menciona que dicho origen se muestra en la Reforma de Córdoba de 1918², fue este el eje principal del cual se tomaron los aspectos para poder materializar la reforma en El Salvador.

Dentro de esos orígenes de la reforma universitaria en El Salvador José Alfredo Ramírez profundiza de una buena forma los tres objetivos fundamentales de dicha reforma: En primer lugar, los proyectos relacionados a la planta arquitectónica se referían a la culminación de la Ciudad Universitaria³, en segundo lugar, la reforma universitaria en el ámbito docente tuvo su mayor logro con el establecimiento y promoción de la carrera de profesor universitario⁴. En tercer lugar, el campo estudiantil sufrió cambios similares a los docentes en el aspecto de inculcar en los candidatos a estudiantes la idea de la dedicación a tiempo completo.

Tiempo completo de estudio y herramientas para la educación que estarían basadas en un modelo diferente al anterior, según Herrera Ramos: “El modelo educativo de la reforma universitaria de los sesenta se caracterizó como una visión sintética de teorías o enfoques pedagógicos centrados en los estudiantes”, nuevas temáticas y una gran cantidad de estudiantes recibiendo materias a la vez sin la necesidad de ser compañeros de carrera. Esta era la forma en la que operarían las áreas comunes. En la teoría no sonaba complicado: la formación

1 José Alfredo Ramírez Fuentes, “Facultad y Reforma: Los años 60 En La Universidad de El Salvador”, en *Revista Humanidades*, n.º 1, (mayo-agosto 2013): 91.

2 Sandra Beatriz Parada Reina, “*Fabio Castillo Figueroa y sus periodos rectorales: 1963-1966 / 1990-1995*”, (Tesis de licenciatura en historia, Universidad de El Salvador, 2016) 50.

3 Ramírez Fuentes, “Facultad Y Reforma”, 93.

4 *Ibíd.*, 94.

5 Oscar Herrera Ramos, “La gestión del curriculum durante la reforma de 1963 en la Universidad de El Salvador: un modelo educativo y pedagógico por comprender”. En *REDISED*, no. 2, (julio-diciembre 2022): 192.

general estaba basada en las ciencias humanistas y las ciencias naturales y matemáticas. Luego de superar dicha área común el alumno podía ingresar al área diferenciada, donde ya iniciaría su proceso de formación en su carrera.

Con las nuevas propuestas por la reforma universitaria se dio inicio a una dinámica nueva en la vida institucional, permitiendo el desarrollo de la sociabilidad entre los estudiantes de todas las carreras y dejando espacio para la creación de una sociabilidad entre los estudiantes que cursaban por áreas comunes. Pero primero tenemos que tener en consideración qué es la sociabilidad. Según Sandra Carli, la sociabilidad se define como: “forma autónoma o forma lúdica de la asociación, identificando algunos elementos: la carencia de una finalidad material, el apoyo en las personalidades, el vínculo entre iguales, su carácter artificial y su relación con el secreto⁶”.

Viendo desde otra perspectiva pero muy similar el historiador francés Maurice Agulhon establece a la sociabilidad como una “aptitud especial para vivir en grupos y para consolidar los grupos mediante la constitución de asociaciones voluntarias, es decir, una fuerte tendencia de la vida⁷”.

Pero para llegar a comprender a plenitud el concepto de sociabilidad hace falta definirla en un tiempo y un espacio⁸, pues cada factor influye al momento de la sociabilidad humana dentro de los elementos que conforman la realidad vivida por el ser humano, la identificación de estos elementos en otras personas en una situación de similar genera al final un acercamiento para la formación de lazos que vendría a desencadenar las relaciones o redes que genera un individuo dentro de su espacio social en este caso la universidad.

Además el espacio que rodea al ambiente universitario podría influir en dichas relaciones pues presentaría escenarios

6 Sandra Carli, “La sociabilidad estudiantil en las universidades públicas. Perspectivas teóricas y horizontes de investigación”. En *Pensamiento universitario*, no. 16, (octubre 2014): 56.

7 *Ibíd.*, 5.

8 *Ibíd.*, 9.

diferentes en correspondencia a la época, “la inserción de las universidades en pequeñas o grandes ciudades traza una exploración posible de las dinámicas de la sociabilidad estudiantil y al mismo tiempo de las condiciones que imponen y ofrecen las ciudades a esa sociabilidad”⁹, como se había mencionado el entorno influirá de acuerdo al nivel de relevancia de este mismo pues también no solo las grandes ciudades influirán en dicha sociabilidad, existirá una diferente dentro de las ciudades universitarias al poseer diferentes redes relacionales entre sus actores.

En general la sociabilidad meramente estudiantil cumple como lo menciona Gladys Leoz “predominantemente una función social que involucra aprendizajes que contribuirán a concretar la pertenencia institucional, una función emocional que opera como sostén y apuntalamiento y una función cognitiva que incide en la complejización de los procesos de simbolización¹⁰”, prácticamente el estudiante no solo establece vínculos de sociabilidad con sus propios compañeros sino que también lo hace con su institución formando una nueva identidad dentro del campus y buscando relaciones con sus iguales a través de la generación de grupos para sentirse identificado e incluido pues las dificultades que son afrontadas en grupo suelen tener una mayor facilidad para pasar por ellas o sobrellevarlas.

Existe un punto de vital relevancia para la generación de la sociabilidad universitaria, algo por lo que todo estudiante pasa durante su etapa de estudio, el inicio o, como Gladys Leoz lo define, “las primeras etapas del ingreso a la institución, el vínculo con el par estaba motivado por lo académico, luego se habilitaban espacios para lo lúdico y más tarde cobraban protagonismo los factores políticos, laborales, académicos que llevaban a fortalecerlos o a disiparlos¹¹”. Leoz sostiene que la

9 Carli, “La sociabilidad estudiantil en las universidades públicas”, 61.

10 Gladys Leoz, “La sociabilidad en la experiencia estudiantil universitaria”, en *Memorias* (2019): 151.

11 *Ibíd.*, 153.

sociabilidad estudiantil se forma al ingresar a un grupo, esto va a definir la manera en la que el individuo se desarrollará en el entorno académico, social e incluso político; esta sociabilidad como lo llama Leoz “constituye una red de apoyos múltiples capaz de sostener el funcionamiento del psiquismo cuando este, producto de la angustia y la intensidad de la vivencia de desamparo, amenaza con derrumbarse y requiere refuerzos¹²”. Visto de otra forma la sociabilidad del estudiante es adaptada a un nuevo entorno en el que el sentimiento de indefensión y sensación de estar perdido en el nuevo escenario académico es algo que lo hace relacionarse con otros pares que están en un situación similar al de este.

Así como el entorno influye en la sociabilidad, la actualidad y la relevancia creciente de la cultura juvenil imprimen a esa vida relacional rasgos globales. Dichos rasgos vendrían a ser influenciados de manera directa del exterior. Como menciona Eric Zolov, la cultura juvenil de los sesenta poseía una infinidad de rasgos que iban en contra del sistema tradicional: el cuestionamiento de todo, nuevos valores y la definición de una “nueva onda”, más apegada a llevar la contraria que a cualquier otra cosa¹³.

Una cultura que iba más con los jóvenes que con los “mayores”. La teoría no fundamentada del momento proponía desconfiar de la gente que tenía más de 30 años, sin razón alguna¹⁴; la poca comprensión de los mayores hacia esta nueva influencia en contra de los regímenes autoritarios que tanto caracterizaron a América Latina, el aburrimiento por lo tradicional, lo pacífico y el enamoramiento por el rock, el cabello largo y los pantalones apretados. Aun así, con todo esas características mencionadas, las reivindicaciones sociales estaban a la orden del día, y más aún si dichas reivindicaciones

12 Ibid., 153.

13 Eric Zolov, “La juventud se impone: Rebelión cultural y los temores de los mayores en México”, en *De/rotar 1*, no. 1 (2009): 102.

14 Geovani Galeas, *Héroes bajo sospecha. El lado oscuro de la guerra salvadoreña*, Parte 1 (San Salvador: Athena Editores, 2013) 84.

venían en favor de la juventud proponiendo siempre algo nuevo y diferente. Diferente como lo planteado por Alejandro Córdova en *Hippies de Barranco*, donde se hace mención del “sentimiento de rebeldía de unos estudiantes ante la tradicionalidad de los maestros que les enseñan artes y danza¹⁵”.

Una cultura diferente, un cambio cultural, un choque generacional si se le puede llamar así, el libro de Alejandro Córdova demuestra la guianza a través de las artes, como estas logran plasmar el mundo y hacer que los alumnos que ahí están aprendiendo logren hipersensibilizarse con sus alrededores para darse cuenta que las generaciones que estaban mucho antes que ellos definieron un espacio en el cual la tradición estaba escrita en piedra y no hay forma de cambiarla si no es del gusto del joven en ese momento; y si se quería cambiar algo los tradicionales o los “mayores”, como los define Zolov, llevaba a tildar a todos los jóvenes con esos nuevos pensamientos como “alborotadores”.

La construcción del campus universitario: espacios de sociabilidad en creación

Los lugares son relevantes para el ser humano al ser estos donde se desarrollan, experimentan diversas situaciones y se crean recuerdos a través de las personas con las que se rodean y el lugar donde se desenvuelven. La interacción humana siempre ha requerido de un espacio para desarrollarse y existen puntos clave en la vida de un ser humano que van a demarcar la interacción y el paso de la vida juvenil a una vida adulta. Dicho espacio, en varios casos, tomará lugar dentro de la finalización de la vida de una persona como estudiante dentro de las universidades, instituciones que proporcionarán al estudiante un espacio dotado de emociones, conocimiento y recuerdos que serán de gran valor para la persona.

La construcción del campus universitario de la Universidad Nacional de El Salvador marcará un antes y

15 Alejandro Córdova, *Hippies de barranco. Legado de Roberto Salomón al teatro salvadoreño*, (San Salvador: Índole Editores, 2016) 56.

un después dentro de las vidas de los estudiantes, que por primera vez vieron a su universidad como una sola institución consolidada en un espacio de aproximadamente 54 manzanas¹⁶, una gran extensión de territorio que dotaría a dicha institución de un corpus unificado, en comparación a cómo se encontraba años antes de la Reforma Universitaria de 1963. La planificación y distribución de estas 54 manzanas para la construcción del campus universitario estaría a cargo del arquitecto Armando Sol, quien a su vez estaría al frente de la Oficina de Arquitectura y Planificación de la Ciudad Universitaria¹⁷.

Así como existió la dependencia de la Oficina de Arquitectura y Planificación a cargo de Armando Sol, a su vez se crearon más comisiones con integrantes con una tarea en específico a desarrollar:

- *Comisión de Finanzas*, integrada por: Dra. Marina v. de Quezada, bachilleres Rina Dálida García, Rina Escalante, Martha Galindo, Alama Julia Montoya, Lita Bengoa.
- *Comisión de Prensa y Propaganda*, integrada por: Doctores José María Méndez, José Enrique Silva, bachilleres José Napoleón Gonzales, Gustavo Pineda Marchelli, José Antonio Baires, señores Gonzalo Galán Barraza, Francisco Aragón, e Ítalo López Vallecillos, Director de la Editorial Universitaria.
- *Comisión de Inscripción y Reclutamiento*, integrada por: bachilleres Carlos Castaneda, Fabio Castillos (hijo), Raúl Arriaza, Pedro Rosales, Miguel Ángel Araujo, Alex Aguirre, Julio M. Marroquín, Ricardo Castaneda, profesor José María Avelar.
- *Comisión de Planificación*, integrada por: Ingeniero Jaime Imbers Ferrer y bachiller Lisandro Cortés Valiente.

16 “Mapa aéreo de la ciudad universitaria”, *El Universitario*, 30 de noviembre de 1963, 1.

17 “Inicia funciones oficina que planeará ciudad universitaria”, *El Universitario*, 30 de septiembre de 1963, 2.

- *Comisión Coordinadora*, integrada por: Rector Fabio Castillo, Dr. Marina v. de Quezada, bachillere Mario Zetino, Antonio Osegueda, Gustavo Pineda Marchelli y Fabio Castillo (hijo)¹⁸.

Dentro de cada comisión se logra distinguir con la palabra “bachiller” a los estudiantes que participaron dentro de dichas comisiones, en donde lo particular en ello es que cada una de esas personas pertenece a una facultad diferente (humanidades, odontología, ingeniería, economía, medicina, etc.) logrando demarcar un fin en conjunto (la construcción del campus universitario) aun con perspectivas quizá distintas.

Dentro de la planificación para la construcción del campus universitario existieron proyectos a los cuales se les dio prioridad dentro de toda la estructura a realizar, entre ellos los laboratorios de Física, de Ingeniería, de Ciencias Agronómicas, la Biblioteca Central y las Residencias Estudiantiles¹⁹, temática que se abordará con mayor detalle en un punto más avanzado del escrito. Claro, para la planificación y construcción de dichos espacios se necesita tanto dinero como mano de obra, dos cosas que iban a demostrar la intención de la sociedad y los estudiantes por la consolidación del campus universitario y toda su infraestructura planeada.

El capital para la construcción de la ciudad universitaria sería aportado por diferentes instituciones tanto de índole pública así como privadas, fueron las llamadas “*Campañas de recaudación de fondos para la Universidad de El Salvador*”²⁰, las encargadas de recolectar todo ese capital necesario para la construcción del campus universitario. Dicha recaudación se llevaría a cabo a través de donativos en efectivo, pero también la promoción de ayuda a la construcción y los eventos caritativos fueron de gran apoyo para la recolección del capital necesario, lo que marcó, podría decirse, una muestra de apoyo hacia el proyecto casi

18 “Formadas las comisiones que organizarán los trabajos de la ciudad universitaria”, *El Universitario*, 19 de abril de 1963, 2.

19 *Ibíd.*, 2.

20 “Segunda campaña de recaudación de fondos para la Universidad de El Salvador”, *El Universitario*, 5 de mayo de 1964, 5.

a nivel nacional. Dentro de los participantes de esta ayuda se pueden mencionar a La Prensa Gráfica, Telecentro, El Diario de Hoy, Teatros Nacionales y Empresa Viaytez²¹.

Cabe demarcar que la recaudación para la construcción del campus universitario no se limitó a la sede central ubicada en San Salvador. A su vez, en la ciudad de Santa Ana se organizó un comité especial en el cual participaron estudiantes, maestros, comerciantes, obreros y agricultores²², todos con el fin de ir amasando el capital suficiente para la construcción de dicha sede en el occidente del país. Es así como se puede notar una gran movilización por parte no solo de los dirigentes de la Reforma encabezada por el Dr. Fabio Castillo sino también por el apoyo de varias empresas e instituciones nacionales que veían en de la educación superior una nueva visión para el desarrollo de los futuros profesionales del país.

Dentro de la misma dinámica de construcción del campus universitario, el papel de los estudiantes y la población en general fue de gran relevancia para la finalización de la construcción de la sede central. La construcción del campus universitario comenzó exactamente el 28 de abril de 1963, en la cual la organización estuvo liderada tanto por agrupaciones estudiantiles así también como por las propias autoridades de la Universidad de El Salvador²³. El llamado a los estudiantes del *alma mater* no se hizo esperar y se crearon las Brigadas de Trabajo, en las que las labores a realizar por parte de los participantes serían “fáciles” aunque estos no tuvieran experiencia dentro de la rama de la construcción, integrada por estudiantes y público en general²⁴.

Con todo lo anteriormente planteado, se logra formar la idea de la relevancia de la construcción de un campus universitario con el fin de concentrar en un solo espacio el

21 Ibíd., 5.

22 Ibíd., 5.

23 “Construcción universitaria da comienzo el veintiocho de este mes”, *El Universitario*, 19 de abril de 1963, 3.

24 “Inscripción en las brigadas de trabajo a partir del 19 de abril”, *El Universitario*, 19 de abril de 1963, 4.

condensado de la enseñanza superior y las interacciones sociales de todos los actores pertenecientes a la universidad. Se pasa de las pequeñas divisiones existentes a nivel de facultad a un espacio que dotaría de interacciones entre cada estudiante de distinta facultad, brindando a su vez distintos espacios como lo fueron los comedores, residencias estudiantiles, estadio, áreas de estudio que con el tiempo se volverían los principales espacios de sociabilidad donde los estudiantes formarían lazos en correspondencia a sus afinidades, mostrando así que la relevancia y existencia de un espacio para la creación de dichos lazos se logran a través de la materialización del campus universitario.

Según los planteamientos de Gladys Leoz, la sociabilidad estudiantil va a “involucrar y contribuir a la pertenencia institucional”,²⁵ esto claro reflejado dentro del propio estudiante, pero para el caso de los estudiantes que participaron en las brigadas de trabajo los días en que sus estudios se lo permitiesen. Esto les brindó una perspectiva distinta a la de sociabilidad estudiantil, mostrando así que dichos lazos en cada persona participante de la construcción del campus universitario dieron inicio desde los cimientos de la ciudad universitaria, para luego en algunos casos pasar a las aulas ya transcurridos los años, lo que devendría en la sociabilidad estudiantil reflejada dentro de los espacios construidos y los que seguían aún en construcción.

La juventud universitaria y los espacios de sociabilidad en el campus de la Universidad de El Salvador

Para dar inicio con este segundo acápite se quiere dejar en claro dos puntos relevantes para la investigación. El primero consiste en definir a la juventud del momento que se está estudiando (1963-1972). Para ello, es necesario tener en consideración dos elementos: “el efecto generacional”, entendido como el proceso mediante el cual las personas socializan durante sus periodos de formación, y el “efecto de la época”, definido como el contexto social y político que moldea las preferencias de las personas,

25 Leoz, “La sociabilidad en la experiencia”, 151.

especialmente de los jóvenes²⁶. La juventud durante los años sesenta se vio involucrada en la irrupción dentro del plano de la actividad política, apoyando así causas antisistema y “*mostrando características utópicas*”²⁷ para el desarrollo de su sociedad. Las expresiones culturales y de rebeldía eran marcas muy fuertes dentro de esa generación, no solo a nivel nacional sino también a nivel casi global.

El efecto generacional mencionado con anterioridad se muestra con mayor presencia dentro de la distancia abismal entre la edad de los padres e hijos de ese momento²⁸. Ser joven ya no era solamente una preparación para el resto de la vida, sino que significaba ganar cierta autonomía fuera del yugo familiar, lo que traería consigo acciones y decisiones tomadas por las nuevas ideas dentro de las cabezas de estos jóvenes, ideas que, claro, en principio iban a ser críticas a la forma de vida de la sociedad del momento, las presiones contra la gente común y los abusos de poder de los regímenes de su tiempo. Dentro de todo lo anterior, el contexto sirvió como combustible para seguir prendiendo las cabezas de los jóvenes, la liberación del cuerpo, la exaltación por las utopías, el abrazo por las ideas radicales, el movimiento hippie, la marihuana, el alcohol, todo esto ayudó sin duda a crear la identidad de dicha juventud en ese momento²⁹.

Habiendo conocido un poco las ideas que rondaban dentro de la juventud y su propia definición, es momento de tocar el desarrollo de estos jóvenes dentro de los espacios creados durante la Reforma universitaria de 1963 en la Universidad de El Salvador y cómo dichos espacios sirvieron para generar sociabilidad entre la población universitaria

26 “Juventudes Rebeldes en Centroamérica”. Centroamérica: El presente y sus pasados [Episodio 3, Radioemisora UCR, 2022].

27 Entrevista núm. 4, Héctor Pérez Brignoli, Entrevista realizada el 21 de julio de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

28 Alvaro Acevedo Tarazona, “The student movement between two times political, cultures, roles and consumption. The 60’s”, en *Rhec* no.6-7 (2004): 164.

29 *Ibíd.*, 173.

que los utilizaba. Para iniciar, tenemos que tener en cuenta cuáles son estos espacios: El comedor universitario, que estaba dirigido para la alimentación de los estudiantes, pero más en específico los estudiantes pertenecientes a las residencias estudiantiles, según el señor Américo Mejilla³⁰, la cafetería de la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS)³¹, mencionada como espacio de gran relevancia para la interacción de jóvenes estudiantes pertenecientes a esta, brindado un espacio de esparcimiento y pláticas con base a ideas primordialmente políticas, etc.

Los múltiples espacios que brindó la construcción de la ciudad universitaria permitió” el desarrollo de una vida universitaria plena y con espacios de toda índole para poder desarrollarse dentro de estos, actividades como “el cine, la literatura, las obras teatrales, permiten generar o acceder a la vida relacional y cotidiana de la universidad esa que en ocasiones se puede ver opacada por la severidad de las clases” o las tareas.³² Sandra Carli considera que dichas propuestas no son contrarias a los acontecimientos dentro de la Universidad de El Salvador. Pérez Brignolli brinda una perspectiva similar mencionando que la vida en el campus universitario en el momento en que él estuvo presente como docente de áreas comunes (1970-1971) era una vida muy activa, los jóvenes se reunían en los cafetines a platicar de su día y por su puesto de lo que se vivía en el momento, aunque recalca que dichas interacciones en ciertos momentos estaban fuera del campus universitario, algo para nada fuera de lo común.³³

Dentro de los espacios mencionados podemos identificar lo que se conoce como sociabilidad asociativa, en donde

30 Entrevista núm. 2, Américo Mejía, Entrevista realizada el 09 de mayo de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

31 Entrevista núm. 1, Áyax Antonio Larreinaga, Entrevista realizada el 06 de mayo de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

32 Carli, “La sociabilidad estudiantil”, 59.

33 Entrevista núm. 4, Héctor Pérez Brignoli, Entrevista realizada el 21 de julio de 2024.

se puede prestar atención a la “configuración de espacios relacionales”³⁴ guardando un interés en común como lo fueron las organizaciones estudiantiles y la ya mencionada AGEUS, en la cual los estudiantes se inscriben experimentando así nuevas experiencias y posiciones dentro del campus universitario, esto claro no solo puede aplicarse a las organizaciones estudiantiles del momento sino también a las “conferencias y recitales que la universidad brindaba en algunos momentos en un lugar conocido como el antiguo Paraninfo Universitario”³⁵. Dentro de las palabras del señor Pérez Brignoli se mencionaba que la vida universitaria en ocasiones se manejaba también fuera de la propia universidad. Esto amplía aún más el análisis, pues no solo se trata ya de los lugares creados por la reforma; espacios institucionales, pasillos, bibliotecas, laboratorios y zonas verdes, sino también de otros espacios fuera de lo institucional pero que en ocasiones estaban en el interior del campus como; los alrededores, bares, librerías y billares.

La anterior idea del desarrollo en espacios institucionales y espacios fuera del campus universitario la abona el señor Áyax Larreinaga, al hacer mención de los billares establecidos dentro de la propia universidad como un espacio lúdico en donde en ocasiones pasaba horas solo por ver cómo sus compañeros jugaban dicho juego. A su vez, de igual forma hacía mención de los distintos comercios y lugares que existían dentro del propio campus, lugares como: salones de belleza, lugares para cortarse el cabello, el propio teatro universitario que era dirigido por “Edmundo Barbero en 1963”,³⁶ y a su vez tenía varias puestas en escena a la semana y su gran presentación fue con la famosa obra “Luz Negra”, en donde hace mención que dicha obra causó gran revuelo por la brutalidad de esta³⁷.

34 Carli, “La sociabilidad estudiantil, 60.

35 “Conferencias y recitales que patrocinó la universidad”, *El Universitario*, 18 de diciembre de 1963, 2.

36 “Actúa el teatro universitario”, *El universitario*, 16 de agosto de 1963, 3.

37 Entrevista núm. 1, Áyax Antonio Larreinaga, Entrevista realizada el 06 de mayo de 2024.

La sociabilidad dentro de los espacios que brindaba el campus se puede conocer con mayor precisión a través de las palabras del señor Carlos Evaristo Hernández, quien con tan solo 17 años de edad comenzó su vida universitaria en 1966, haciendo mención del ambiente vivido en ese momento en la Facultad de Economía, en donde casi toda la gente perteneciente a dicha facultad trabaja y, por ende, su vida universitaria se desarrollaba a base de sus horarios laborales. Esto planteaba llegar a las seis de la mañana para recibir una clase para luego irse a su trabajo, terminar su jornada laboral y luego volver a recibir sus clases, dicha realidad que pudo ser compartida con otros sectores dentro de la propia universidad³⁸, aunque la condicionalidad del trabajo puede ser contrastada con aquellos jóvenes que no tuvieron que trabajar desde su niñez a la juventud, como lo menciona David Díaz en el podcast *Centroamérica: el presente y sus pasados*, lo que dejaba claro a estos jóvenes sin trabajo es el espacio para desarrollar sus ideas dentro de estos espacios de convivio y esparcimiento.

Los espacios de sociabilidad no solo se dieron con los anteriormente mencionados, la creación de un poli deportivo significó la creación de un lugar de esparcimiento deportivo para aquellas personas que iban a ser pertenecientes a los equipos de fútbol, basquetbol, etc. El pertenecer a dichos equipos iba a generar una identidad a los participantes y dicha identidad iba a ser compartida por sus compañeros, formando así lazos de amistad y confianza, cosas que cualquier equipo necesita. Algunos ejemplos de estos equipos eran el equipo de basquetbol femenino universitario, que en 1963 participaba por primera vez en un campeonato nacional, con un total de 9 señoritas entre las que destacaban nombres como: Rina García, Amada Guirola, Ana Delia y Marina Cornejo³⁹.

Las autoridades universitarias del momento que propusieron la reforma, a su vez promocionaban el deporte

38 Entrevista núm. 3, Carlos Evaristo Hernández, Entrevista realizada el 18 de julio de 2024.

39 “Basketbol femenino”, *El Universitario*, 15 de noviembre de 1963, 4.

como un medio de recreación e integración de la comunidad universitaria, más en específico la Oficina de Recreación y Deportes del Bienestar Estudiantil Universitario era el ente encargado de la organización de los torneos inter-facultades de: básquetbol, fútbol, ping pong, tenis, ajedrez y atletismo⁴⁰.

El hecho de pertenecer a un equipo de cualquier tipo, a una asociación estudiantil o un grupo de amigos tiene razones subjetivas basadas en el pensamiento y las afinidades con las demás personas; dichos motivos pueden ser: lúdicos, políticos o culturales. La propia interacción entre estos personajes (estudiantes universitarios) da paso al accionar que se realiza en los espacios que se han detallado con anterioridad. La provisión de un espacio neutral que estimule y propicie un ambiente favorable para la sociabilidad estudiantil es de vital relevancia para el desarrollo de los estudiantes dentro de este sistema de interacciones. Cada persona es libre de escoger dónde va a emplear su tiempo fuera de las propias aulas, un punto que se tocará en el último apartado. Un tiempo que, basándose en lo dicho en las entrevistas realizadas para esta investigación, tanto el señor Áyax Larreinaga, como el señor Carlos Evaristo y el señor Américo Mejilla han coincidido en que, en ocasiones, esos tiempos de ocio eran utilizados para hablar o platicar sobre temas políticos, tanto dentro del país como fuera.

Una interacción basada en un tema en “conjunto”, si se le puede llamar de esa forma, la política era algo muy impregnado en la generación de estudiantes del momento. Los espacios mencionados: cafeterías, billares, pasillos, aulas, eran sin lugar a dudas una constante vía de ideas políticas recorriendo entre las palabras de los estudiantes. Dichos lugares ofrecieron el espacio para la interacción de estos estudiantes, impregnándolos con sus ideas y conversaciones que hicieron posible la definición de una identidad para estos espacios de sociabilidad, ya no solo eran aulas o lugares para el esparcimiento, se

40 “Optimismo desbordante despierta en estudiantes equipo de universidad”, *El Universitario*, 31 de mayo de 1963, 2.

habían transformado en santuarios que guardaban ideas, conversaciones, y gustos en común.

Dentro de dichos espacios también se pueden encontrar influencias que llegaron de fuera de las fronteras salvadoreñas, la cultura del pop, las ideas hippies de “hacer el amor y no la guerra”, drogas como: la marihuana o el LSD, aunque cabe recalcar que para el señor Áyax “*la marihuana era lo más común*” siendo estas sus palabras y haciendo mención de cómo había siempre un saco lleno de dicho estupefaciente por la mañana cerca del edificio de economía y en la tarde dicho saco estaba vacío. En palabras de Tarazona, “esta fue una generación que no solo respondió a las identidades de izquierda sino de la psicodélico, lo hippie, la marihuana, la televisión”,⁴¹ dichas cosas que están reflejadas en los testimonios del pasado, algo que quizá permitió a la juventud de aquel momento compartir momentos más íntimos con la utilización de estas drogas para poder ser parte de la “onda”⁴² como lo definiría Zolov.

Vale la pena plantearse la idea de que dichos espacios estarían divididos en un orden que no se tiene que seguir necesariamente, en principio por la novedad del estudiantado que los utiliza, en donde se podrían definir algunos dentro de las primeras etapas del ingreso a la institución, como lo serían las cafeterías y los espacios públicos que no requieren de un grupo de amigos o conocidos para poder encajar dentro de dicho lugar, luego se avanza hacia algo un poco más complejo: los espacios lúdicos que se “habilitarán” cuando el estudiante haya pasado por un proceso de adaptación para su desarrollo personal en actividades que ya requieren de un conocimiento básico del entorno universitario, siendo estos los clubes deportivos, etc., y por último con un grupo definido por sus intereses, se da paso a los lugares que estarían cargados de ideas más complejas, como lo sería el debate de índole político.

Como último punto que se quiere abordar dentro de este apartado, las significaciones que dichos lugares tuvieron para

41 Acevedo Tarazona, “The student movement”, 173.

42 Zolov, “La juventud se impone”.

estos estudiantes. Las características que tiene la sociabilidad pueden ser entendidas a través de estas significaciones que recaen en el ente donde se desarrollan, en este caso la ciudad universitaria, y dicha significación es adjudicada por la sociedad y por los propios estudiantes que pasaban su tiempo dentro del campus universitario. La opinión del señor Pérez Brignoli plantea que “la vida universitaria era buena en ese momento”⁴³ puesto que casi todas las actividades que la Universidad de El Salvador realizaba para ese momento eran destinadas al estudiantado, dotando a estos de la pertenencia a un colectivo, diferenciando a estos estudiantes de las demás personas y los demás estudiantes de su edad, sin propiciar un aire de grandeza. El acceso a las aulas, el comedor, las residencias estudiantiles brindaron a la universidad de una significación propia y esta formó parte de la identidad del estudiantado del momento⁴⁴.

Los nuevos espacios de sociabilidad: Áreas comunes y residencias estudiantiles

Las áreas comunes de estudio y las residencias estudiantiles fueron las dos joyas de la corona del programa de reformas iniciado en 1963. Ambas propuestas fueron novedosas dentro del accionar universitario salvadoreño que se había tenido hasta el momento, en el que las áreas comunes tomarían el rol educativo, proporcionando un espacio para los estudiantes que cursarían por dicha área, y las residencias estudiantiles se convertirían en la posibilidad de concretar una vida universitaria, borrando así la problemática de la lejanía que impedía a varios estudiantes el poder realizar sus estudios superiores. Dentro de este acápite se hará un recuento de ambas propuestas, mostrando sus fortalezas y debilidades a través de las fuentes recopiladas, para luego pasar a un análisis más detallado que permita comprender el verdadero significado de estas dos propuestas.

43 Entrevista núm. 4, Héctor Pérez Brignoli, Entrevista realizada el 21 de julio de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

44 Leoz, “La sociabilidad en la experiencia”, 155.

Para dar inicio con las residencias estudiantiles, se tiene que mencionar que la propia universidad, en ese momento, reconoció que no estaban hechas como un acto de caridad o dádivas, sino como una obligación, dándole la oportunidad de ocupar estas residencias a estudiantes becados, y no becados, siendo estos de la ciudad de San Salvador o de fuera de esta. Se dejó muy en claro que las residencias pueden ser utilizadas y ocupadas por aquellos estudiantes que de verdad necesiten de ellas⁴⁵, cumpliendo así con su deber. Los estudiantes que apliquen para las residencias debían ser seleccionados por la Comisión de Becas de la universidad⁴⁶. Dentro de las ideas que la Universidad de El Salvador planteó sobre dichas residencias, se puede considerar este programa como único en la historia de la institución y, por supuesto, capaz de brindar un espacio seguro y apropiado para el desarrollo de profesionales para el país.

“La residencia proporcionaba los espacios adecuados para el desarrollo de los estudiantes, como al mismo tiempo les brindaba un clima de cooperación, cordialidad y las comodidades necesarias para poder promover un buen desempeño en las carreras que cada uno de los jóvenes cursaba”⁴⁷. Este planteamiento hecho por la señorita Parada Reina en su tesis logra plasmar un ambiente de tranquilidad dentro de dichas residencias, dicho planteamiento no va a disidir en ningún momento con las personas entrevistadas que llegaron a tener algún tipo de contacto con las residencias estudiantiles, catalogándolas como un buen proyecto. Por ejemplo, el señor Américo Mejilla menciona que los cuartos brindados a los ocupantes de las residencias poseían un buen espacio para el desarrollo de una persona, además de que tenían al comedor de la universidad a su disposición para obtener comida a un muy buen precio y a su vez servían como

45 “La universidad no hará caridad ni dará dádivas es un deber crear las residencias estudiantiles”, *El Universitario*, 19 de noviembre de 1963, 2.

46 “Formadas las comisiones que organizarán los trabajos de la ciudad universitaria”, *El Universitario*, 19 de noviembre de 1963, 1.

47 Sandra Beatriz Parada Reina, “*Fabio Castillo Figueroa y sus periodos rectorales: 1963-1966 / 1990-1995*” (Tesis de Licenciatura en historia, Universidad de El Salvador, 2016), 107.

un espacio de estudio personalizado para poder estudiar en cualquier momento, ya sea por el día o de noche⁴⁸.

Para contrastar un poco con las buenas reacciones ante este proyecto, se retomarán las observaciones realizadas por el señor Evaristo Hernández, quien no vivió en las residencias estudiantiles, pero tuvo la oportunidad de conocerlas y de conocer a algunas personas que tuvieron la oportunidad de participar en el programa, en donde hace mención que en ocasiones las personas que vivían dentro de las residencias eran conocidos como tal “los estudiantes de las residencias”. En ocasiones menciona que pudieron llegar a ser objetos de burla⁴⁹. Lo claro que se tiene, basándose en la información brindada por los periódicos y las descripciones mostradas por la señorita Parada, es el buen accionar que este programa dio a los jóvenes que utilizaron dichas instalaciones, una manera de interacción diferente, un espacio de sociabilidad que permitía que la cotidianidad de un hogar estuviera dentro de los muros de una institución educativa, el campus se convertía literalmente en su hogar. La vida de los estudiantes había cambiado gracias a dicho programa.

Algo que cabe mencionar como último punto sobre el programa de residencias es que no era exclusivamente para alumnos, sino también para docentes de la propia universidad. El señor Pérez Brignoli, durante su pequeña estancia como docente de la universidad, comentó haber vivido algunos meses dentro de esas residencias. Esto abrió paso a una sociabilidad más amplia no solo entre los propios alumnos sino también con los docentes, pues según el señor Brignoli, no logro percibir algún tipo de separación entre los cuartos de los alumnos y los de maestro,⁵⁰ dicha interacción entre maestros y alumnos dentro de

48 Entrevista núm. 2, Américo Mejía, Entrevista realizada el 09 de mayo de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

49 Entrevista núm. 3, Carlos Evaristo Hernández, Entrevista realizada el 18 de julio de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

50 Entrevista núm. 4, Héctor Pérez Brignoli, Entrevista realizada el 21

las residencias estudiantiles es respaldada por el señor Américo Mejilla, pues hace mención de cómo existían grupos de estudio para poder repasar de manera grupal y en ocasiones hacer preguntas a algunos docentes que ellos conocieran⁵¹, dejando ver quizá de alguna forma cómo las residencias estudiantiles plantearon un puente no solo con los estudiantes que las ocupaban sino también con los docentes.

Como segundo punto dentro de este acápite final tenemos las áreas comunes descritas por José Alfredo Ramírez como un programa con “fines de formar seres humanos con una amplia cultura, conciencia social, atentos al mundo en el que vivían, propositivos y no solo técnicos que respondieran a las necesidades del país”⁵², una descripción que dentro del papel suena muy completa y obviamente muy llamativa. Una juventud en contacto con los acontecimientos de su alrededor y con la capacidad de aplicar sus conocimientos a la realidad sería una juventud de gran provecho para el país en aquel entonces. La situación se complica cuando las experiencias de los propios alumnos dejan de ser placentera dentro del sistema académico planteado por las áreas comunes.

La descripción que nos brinda José Alfredo Ramírez ha sido clara y muestra las metas de dichas áreas comunes, en correspondencia, las opiniones de los entrevistados en cierta medida calzan con la descripción de las áreas comunes, aunque con ciertas disidencias. Por ejemplo, Pérez Brignolli, quien fue docente de la cátedra de sociología para la carrera del mismo nombre, mencionó dicho programa como algo positivo para el sistema educativo superior, aclarando su ausencia del país durante la huelga de áreas comunes. Pero señaló que este sistema (áreas comunes), que a su vez se encontraba en otros países, está incluso hoy en la actualidad⁵³. Es claro que las condiciones para la

de julio de 2024.

51 Entrevista núm. 2, Américo Mejía, Entrevista realizada el 09 de mayo de 2024 en San Salvador.

52 Ramírez Fuentes, “Facultad Y Reforma”, 95.

53 Entrevista núm. 4, Héctor Pérez Brignoli, Entrevista realizada el 21

eliminación de estas áreas comunes se deben no solo al accionar de los estudiantes por su descontento y la supresión de estas, sino también a la falta de modernización que dicho programa recibió en su momento. La experiencia como alumno dentro de estas áreas comunes nos la proporciona el señor Américo Mejilla, quien hace mención de la complejidad de estas, algo que ya ha sido estudiado. Pero a su vez, nos menciona que gracias a estas áreas comunes pudo conocer a más personas que marcaron su vida en buena manera⁵⁴. Esto, claro, bajo su experiencia, en ningún momento se trata de generalizar.

Con todo lo planteado, podría surgir una pregunta: ¿Si todas estas personas que se conocieron e hicieron lazos en áreas comunes podrían llegar a haberse conocido sin este programa? La respuesta brindada por el señor Áyax, para él es muy simple, planteando que sí lo hubieran hecho, pero a su tiempo, las áreas comunes fueron un efecto agilizador para la creación de estos lazos de amistad y compañerismo. Siendo este el caso, la existencia de las áreas comunes dentro del sistema educativo universitario propició así un espacio de sociabilidad completamente nuevo, pues puso a varias personas en un salón en donde el pase al área diferenciada era el objetivo en común de toda la población universitaria, generando así un vínculo colectivo con las personas dentro de dichas áreas comunes y el hecho de lograr pertenecer a un grupo con el que, según Gladys Leoz, se comparten horas de estudio, salidas y reuniones, permite “concretar la pertenencia a una institución”⁵⁵ dándole un significado a la propia institución y a los espacios utilizados.

Conclusiones

Dentro de la investigación se planteó una perspectiva que trata de dar detalles sobre el proceso de Reforma universitaria que inicia en 1963, tomando en cuenta aspectos de la vida diaria de

de julio de 2024.

54 Entrevista núm. 2, Américo Mejía, Entrevista realizada el 09 de mayo de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

55 Leoz, “La sociabilidad en la experiencia”, 154.

los propios estudiantes del momento, quienes fueron los actores que vivieron de primera mano todos los productos y programas que planteó la reforma, en consideración con los aspectos principales, siendo uno de estos el campus universitario que con su creación logró amalgamar a todas las facultades dentro de un espacio. La apuesta por eventos culturales y los espacios lúdicos creados junto con la ciudad universitaria permitió el desarrollo del estudiantado dentro de dichas instalaciones, haciendo suyo cada lugar visitado y brindado a este de un significado relevante dentro de la vida del estudiante. Es claro que las propuestas de la propia reforma apostaron por la modernización y un cambio radical dentro de todo el accionar universitario, el cambio de maestros, un cambio en el modelo de enseñanza y hasta un cambio de espacio iba a estar acompañada con una gran lista de cambios, juntos, con sus estudiantes.

Los espacios ofrecidos por la reforma como: cafetines, comedores, biblioteca, salones y laboratorios permitieron el desarrollo de los estudiantes gracias a que dichos espacios tenían las condiciones necesarias para la interacción de cada estudiante bajo su propia afinidad. El hecho de brindar y poner a disposición de los estudiantes un gran número de actividades por realizar solo sirvió como medio para la sociabilidad de los estudiantes entre sí, dejando ver sus afinidades por algunos deportes y en ocasiones estos espacios dieron paso a las discusiones que en su mayoría estaban tintadas con las ideas tanto nacionales como internacionales que fueron de gran ayuda para la interacción y debate entre estos estudiantes en estos espacios, las cafeterías y los billares se volvieron puntos clave donde en ocasiones confluían las ideas sobre los temas más relevantes de momento, que en su mayoría tenían una índole política; aun así, se tenía a una juventud en ese momento que cuestionaba lo que se veía y ponía en tela de juicio las tradiciones del momento, generando así un choque de generaciones con sus progenitores, autoridades tanto de la universidad como nacionales y el propio gobierno.

Como tercer punto por retomar, tenemos las áreas comunes de estudio y las residencias estudiantiles, dos proyectos

claves que asumieron el papel de nuevos espacios de sociabilidad, quizá resaltando un poco más que todos los demás espacios creados en la ciudad universitaria. Estos proyectos plasman la esencia de la sociabilidad estudiantil, permitiendo desmontar las conjeturas generalizadas de la experiencia universitaria. Los casos que se han mostrado y los testimonios planteados han dejado ver a las áreas comunes y a las residencias estudiantiles como proyectos que, aunque estaban muy bien planteados dentro de las ideas del comité a cargo de la reforma, tuvieron destinos distintos: un proyecto terminó en un fracaso, mientras que las residencias estudiantiles fueron abandonadas poco después de la intervención de 1972.

Las áreas comunes plasmaron un proyecto muy ambicioso, diseñado para cumplir con las expectativas de una educación superior, mientras que las residencias estudiantiles fueron, quizá, el punto más acertado dentro de la reforma. Ambos brindaron un espacio nuevo de sociabilidad, en el que interactuaban personas de diferentes carreras. La influencia de estos proyectos es clara sobre la vida de quienes participaron en dichas propuestas, y ahora observan con nostalgia aquellos días.

Como último punto, se tiene que reconocer que la investigación trata de poner atención en distintos puntos de la vida estudiantil y los mezcla con la creación de la ciudad universitaria y los espacios que se crean con esta. La exploración de la vida relacional del estudiantado es algo complejo que quizá no se puede abarcar a plenitud, pues en este caso la muestra ha sido solo cuatro personas como testigos de aquella época, pero logran dar pistas de las acciones del momento y esclarecer un poco la vida universitaria durante el tiempo estudiado (1963-1972), el reconocimiento de las nociones afectivas y los vínculos con otras personas es un campo que en ocasiones da paso a la subjetividad, algo que claramente va a estar en tela de juicio, pero de igual forma dichos pensamientos son de vital relevancia para identificar las dinámicas del momento y tratar de comprender un todo muy complejo.

Referencias

Fuentes primarias

“Actividades sociales y culturales realizan estudiantes de medicina”. *El Universitario*, 15 de noviembre de 1963, p.2.

“ACTUA EL TEATRO UNIVERSITARIO”. *El Universitario*, año I, no. 12, 16 de agosto de 1963, 3. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/5fd7d651-7801-491b-a1c6-7ab534ac1add>.

“BASKETBOL FEMENINO”. *El Universitario*, año I, no. 18, 15 de noviembre de 1963, 4. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/9201a13d-f4db-4712-b0af-8c926d268d0a>.

“Clausura de la primera etapa de los trabajos de construcción de la ciudad universitaria”. *El Universitario*, 18 de diciembre de 1963, p.5.

“Conferencias y recitales patrocinó la universidad”. *El Universitario*, año I, no. 20 y 21, 18 de diciembre de 1963, 2. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/4f68ab7d-7475-4f5b-b33e-c5c87fb11fe9>.

“Construcción universitarias dan comienzo el veintiocho de este mes”. *El Universitario*, año I, no. 4, 19 de abril de 1963, 3. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/eaf383ce-2cab-482b-b906-57a7d4400c15>.

“Estudiantado y pueblo se unen en la construcción de ciudad universitaria”. *El Universitario*, 3 de mayo de 1963, p.3.

“Formadas las Comisiones que Organizarán los Trabajos de la Ciudad Universitaria”. *El Universitario*, año I, no. 4, 19 de abril de 1963, 2. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/eaf383ce-2cab-482b-b906->

57a7d4400c15.

“Formadas las comisiones que organizarán los trabajos de la ciudad universitaria”. *El Universitario*, 19 de noviembre de 1963, 1. Documento consultado en el Centro de Información Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI).

“Inicia Funciones Oficina que Planeará Ciudad Universitaria”. *El Universitario*, año I, no. 15, 30 de septiembre de 1963, 2. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/c3201440-01a8-448b-881a-1922cda11e81>.

“Inscripción en las brigadas de trabajo a partir del 19 de abril”. *El Universitario*, año I, no. 4, 19 de abril de 1963, 4. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/eaf383ce-2cab-482b-b906-57a7d4400c15>.

“La universidad no hará caridad ni dará dádivas es un deber crear las residencias estudiantiles”. *El Universitario*, año 1, no. 17, 1 de noviembre de 1963, 2. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/3bd589b5-b980-4732-a586-c1b5a0b1c035>.

“Los estudiantes de derecho auspician evento pictórico”. *El Universitario*, 31 de mayo de 1963, p.2.

“MAPA AEREO DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA”. *El Universitario*, año I, no. 19, 30 de noviembre de 1963, 1. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/d34bd031-7b56-434e-8ce8-d40502169959>.

“Nueva promoción de Judo”. *El Universitario*, 12 de noviembre de 1968, p.2.

“Primer festival del arte y cultura se iniciará el domingo 23 de febrero”. *El Universitario*, 15 de febrero de 1964, p.2.

“Optimismo desbordante despierta en estudiantes equipo de universidad”. *El Universitario*, año I, no. 7, 31 de mayo de 1963, 2. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/d5b33fbb-19f0-4890-8af0-2a202ec48c32>.

“Segunda campaña de recaudación de fondos para la Universidad de El Salvador”. *El Universitario*, vol. 2, no. 28, 5 de mayo de 1964, 5. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/18b99eeb-3dd8-48f5-9d20-f3f3e8e4bd31>.

“Se ha planeado en los primeros cinco años edificar locales para alojar las facultades de medicina, humanidades, economía, ciencias agronómicas, laboratorios, editorial, hospital universitario, estadio, piscina, residencias estudiantiles y otras instalaciones del alma mater”. *El Universitario*, 30 de noviembre de 1963, p.2.

“Semana Shakesperiana celebrará la universidad”. *El Universitario*, 2 de abril de 1964, p.2.

“Soprano suiza cantará en la universidad”. *El Universitario*, 12 de septiembre de 1968, p.6.

“Teatro Universitario”. *El Universitario*, 15 de febrero de 1964, p.3.

“Termínase construcción de varios edificios. Se comienzan nuevas edificaciones”. *El Universitario*, 30 de octubre de 1965, p.1.

Entrevistas/ Fuentes orales

Entrevista núm. 1, Áyax Antonio Larreinaga, Entrevista realizada el 06 de mayo de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

Entrevista núm. 2, Américo Mejía, Entrevista realizada el 09 de mayo de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto

Antonio Salamanca.

Entrevista núm. 3, Carlos Evaristo Hernández, Entrevista realizada el 18 de julio de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

Entrevista núm. 4, Héctor Pérez Brignoli, Entrevista realizada el 21 de julio de 2024 en San Salvador. Entrevistador: Rigoberto Antonio Salamanca.

Juventudes Rebeldes en Centroamérica. Centroamérica: El presente y sus pasados.

Fuentes secundarias

Acevedo Tarazona, Álvaro. “El movimiento estudiantil entre dos épocas: cultura política, roles y consumos. Años sesenta”. *Rhec*, no. 6-7 (2004): 161-176. <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/1129/1371>.

Argueta Hernández, Ricardo Antonio. “Los estudiantes de la Universidad de El Salvador en su relación con el régimen autoritario militar durante el siglo XX.” Tesis doctoral, Universidad de Costa Rica, 2012.

Carli, Sandra. “La sociabilidad estudiantil en las universidades públicas. Perspectivas teóricas y horizontes de investigación”. *Pensamiento universitario*, no. 16 (2014): 55-64. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37333038005.pdf>.

Castillo, Estuardo Figueroa. “La universidad y su rol en el fomento a la cultura y sus diversas expresiones”. En *Polo del Conocimiento*. Loja, vol. 7, No. 8 agosto 2022, págs. 3214-3230.

Chapman, William Alfredo. “El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico”. En *Investigación y Desarrollo*,

Vol. 23, Num.1, enero-junio 2015, págs. 1-37.

Córdova, Alejandro. *Hippies de barranco. Legado de Roberto Salomón al teatro salvadoreño*. San Salvador: Índole Editores, 2016.

Galeas, Geovani. *Héroes bajo sospecha. El lado oscuro de la guerra salvadoreña*. Parte 1. San Salvador: Athena Editores, 2013.

Leoz, Gladys. “La sociabilidad en la experiencia estudiantil universitaria”. *Memorias del XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia* (2019): 151-156. <https://www.aacademica.org/000-111/799.pdf>.

Martínez, Carlos. “La huelga de áreas comunes”. En *La Universidad*. San Salvador, No. 10-11, abril-septiembre 2016, págs. 13-53.

Parada Reina, Sandra Beatriz. “Fabio Castillo Figueroa y sus periodos rectorales: 1963-1966 / 1990-1995”. Tesis de licenciatura, Universidad de El Salvador, 2016. Repositorio Institucional UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/541ba870-ed6e-44d2-8070-ae221beb59d0>.

Ramírez Fuentes, José Alfredo. “Humanidades, Facultad y Reforma: Los años 60 en la Universidad De El Salvador”. *Revista Humanidades* V, no. 1 (2013): 87-109. Universidad de El Salvador. Portal de Revistas. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/humanidades/article/view/26/24>.

Herrera Ramos, Oscar. “La gestión del curriculum durante la reforma de 1963 en la Universidad de El Salvador: un

modelo educativo y pedagógico por comprender”. *REDISED*, no. 2 (2022): 189-199. Universidad de El Salvador. Portal de Revistas. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/redised/article/view/2790/2857>.

Valle, Víctor Manuel. “La educación universitaria en El Salvador. Un espejo roto en los 80’s”. En *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. San Salvador, No. 19- 20 1991, págs. 255-279.

Zolov, Eric. “La juventud se impone: Rebelión cultural y los temores de los mayores en México”. *De/rotar* 1, no. 2 (2009): 102-107. <https://www.stonybrook.edu/commcms/history/documents/Zolov-Juventud-Impone.pdf>.

